

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 13 DE NOVIEMBRE DE 1910

NUM. 781



¡EL MOKRI SE VA!

GEDEÓN.—¿Qué? ¡Por fin!

EL MOKRI.—Sí, voy á París á que me extirpen el hígado, porque me parece que aquí ya me han sacado ustedes un riñón.

DOMINGOS DE GEDEÓN

Has visto qué semanita más sosa? ¡No ha pasado nada...! Nada que valga la pena de un comentario.

—Según y conforme, Calínez... Si crees que no ha ocurrido nada importante porque no tuvimos ningún suceso político de los que registra la Prensa á dos ó tres columnas, estamos de acuerdo...

—Naturalmente.

—Pero es que hay muchas cosas de verdadera importancia, aunque parezcan pequeñas, en las que no nos fijamos...

—No sigas, Gedeón, no sigas... Tú mismo te contestas. Si no nos fijamos en esas cosas, es porque son pequeñas, y si son pequeñas, no es extraño que no nos fijemos en ellas.

—Continúas fiándote de las apariencias, Calínez; sigues colocado en delante de gallinero para presenciar la comedia política; te dura el deseo del melodrama.

—Y tú vuelves á presumir de hombre superior y exhibes nuevamente la eminencia de tu talento para aplanar á los pobrecitos que no vemos más allá de nuestras narices.

—No te sientas irónico, ni quieras insultarme con eufemismos más ó menos literarios... No tienes derecho para creer que yo soy uno de tantos filósofos de diario, tan mal humorados como faltos de amenidad... No puedes suponer tampoco que deseo menospreciarte...

—Bueno, hombre, bueno... Si te pones serio, agravarás la tristeza de tu figura, Gedeón... Después de todo, no va á romperse nuestra fraternal amistad de tantos años por una discrepancia insignificante. Piense cada uno lo que quiera, y aunque resultemos antípodas en ocasiones, nuestro afecto quedará ileso.

—Nunca he creído lo contrario... ¡No faltaría más...! Puedes tú decirme que Aznar es una especie de Demóstenes y yo contestarte que no me parece ni siquiera un orador para Totana, sin que se enfríe nuestro recíproco cariño aunque nos enardecamos mucho.

—Claro, claro... Y ya ves que ese ejemplo es de los más elocuentes, por lo mismo que se refiere al otro mundo de la elocuencia.

—Bien mirado, no seríamos verdaderos españoles si estuviésemos de acuerdo alguna vez en algo... Para afianzar nuestro patriotismo, conviene que estemos conformes en muy pocas cosas.

—En ésta sí que lo estamos... La coincidencia impide la conversación, y si no se conversa, ¿en qué pasar las horas?

—Acabas de hacer una frase para una tarjeta postal.

—Ya me lo figuraba... ¿Quieres otra...? De la discusión nace la luz.

—Esa no es tuya, Calínez.

—Sí que es mía, pues aunque no la he inventado, como es de todos, á mí también me pertenece. Las frases corrientes, como los paseos públicos, dejarían de ser lugares comunes si se nos prohibieran...

—Esta es mejor, y casi casi original... Pero la teoría es un poco absurda. Practicándola, podemos atribuirnos la mayor parte de los discursos parlamentarios. ¿Qué es el *Diario de Sesiones* más que una colección de lugares comunes?



—Es verdad, pero yo no llego á tanto. Al apropiarme la frasecilla que me has rechazado como original, recordaba otros casos parecidos. Una vez, por ejemplo, cierto director de una cárcel de provincias, después de revocar su fachada, mandó escribir en ella: "Odia el delito y compadece al delincuente"... ¡Y debajo, su firma!

—No lo sabía, pero tiene gracia.

—Ya ves cómo puedo invocar los precedentes, al atribuirme una frase tan general como ésta: de la discusión nace la luz.

—No te recrimino, Calínez... En cambio, quiero que te fijes cómo esas frases llegan á perder su primitiva significación en fuerza de uso... ¿Tú crees que ya puede decirse exactamente que de la discusión nace la luz...?

—Muy pocas veces.

—Yo creo que hay que decir lo contrario: de la luz nace la discusión.

—Es posible.

—Es cierto... Ahí tienes, pongo por caso, cómo de la luz de los encendedores ha nacido la discusión sobre la legalidad de su empleo... Y por cierto que ya empiezan á pasar de moda.

—Era de esperar. Como ya los gastan hasta los barrenderos, las personas elegantes comienzan á arriñonarlos. Todo el mundo las seguirá inmediatamente, según costumbre.

—Y me alegraré infinito.

—¿Tú...? ¿Por qué, si no lo usas?

—Precisamente por eso: á ver si son mejores las cerillas. Desde que hay encendedores, los fósforos son de peor calidad, lo que demuestra que siempre sale perdiendo el ciudadano respetuoso con las leyes, incapaz de eludirlas ó de menospreciarlas.

—Falta saber si efectivamente por la extensión de los encendedores han empeorado las cerillas, ó si de esta maldad del género ha nacido el encendedor.

—Ya ves cómo podríamos discutirlo, y tendrías demostrado que de la luz nace la discusión.

—Nunca lo dudé, querido Gedeón.

—Bien que no es preciso para demostrarlo un ejemplo tan material, tan palpable como ese... Vete por el Congreso ó por el Senado, y ya verás si se discuten los presupuestos, aunque parezca que á la gente no le interesa.

—No te comprendo...

—¿No se trata del dinero...? ¿No le llamamos luz, más ó menos divina...?

—¡Es verdad...! ¡No me acordaba...! Dispensa.

—¡Pues de esa luz nace la discusión más interesante para todos los Gobiernos...! Y aquí viene de perilla lo que antes te decía: hay cosas en las que no nos fijamos, porque nos parecen pequeñas, siendo verdaderamente importantes y trascendentales.

—Supongo que no te referirás á Cobián.

—¡De ninguna manera...! Toda regla tiene excepciones. Al ministro de Hacienda no se le engrandecerá por mucho que se le mire.

—Sin embargo, dicen que él trata de engrandecernos á todos.

—No te excedas; redúctete á la familia.

—La verdad es que yo cada vez entiendo menos de estas cosas... ¿No decimos que es necesario dotar al país de ciertos servicios, para ponerle á la altura de las circunstancias?

—Sí.

—Entonces, ¿por qué ha de parecernos mal el que viene á cumplir nuestros deseos?

—Pareces un individuo de la Comisión, Calínez.

—Pareceré lo que quieras, pero desearía que me contestaras.

—La contestación es muy fácil... ¿No recuerdas aquello del chocolate del loro?

—Sí.

—Pues piensa ahora en todo lo contrario... Hay hacendistas que creen cumplir su misión castigando los gastos, como ellos dicen, y llegan á extremos inverosímiles en sus castigos; y hay otros que, al contrario, piensan en reforzar todos los servicios, cueste lo que cueste el refuerzo.

—Bien. ¿Y qué pasa?

—Pasa que para eso, más que para otra cosa, hay que tener un sentido ponderativo, una capacidad financiera y un exacto conocimiento del país y del tiempo en que se vive, á fin de saber lo que se hace y cómo se hace... No sentirse deslumbrado por el brillo de lo que se ignora; saber descubrir los verdaderos males que exigen inmediato remedio...

—¡Chico, chico...! Me has colocado unas palabras tan redichas y empingoradas, que apenas las entiendo... Supongo así, vagamente, lo que quieres decir.

—Quiero decir que nada de eso encontrarás ahora en el antiguo caserón vecino á la Academia de San Fernando...

—¡Vaya un rodeo tan inútil y abundoso...! Que Cobián no sabe lo que se trae entre manos. ¿No es eso?

—Eso es.

—¿Y para censurarle porque nos aumente los gastos has gastado tú tanta saliva...? Siempre ocurre lo propio.

—Pero fíjate en que gasto lo mío.

—Y lo mío también, porque me has obligado a contestarte.

—¿Qué quiere decir...? ¿No estás conforme con mi juicio...?

—Lo que quiero es que me expliques lo del chocolate del loro, porque no he visto la aplicación de la moraleja.

—Ya te dije que pensaras en todo lo contrario... Aquel prócer, pensando administrar bien sus intereses, suprimió el chocolate del loro. Cobián, en vez de suprimirle el chocolate, ha dispuesto dar al loro media tostada.

—Creerá que la necesita.

—Ya verás como no se la come.

—¿Y crees tú que se perderá aunque no se la coma?

—No. Pero entonces, ¿d. qué puede aprovecharle al loro?

—En resumidas cuentas...

—En resumidas cuentas, que Cobián nos ha dado la tostada.

—La media tostada, querrás decir...

—¡Es igual...! Con media es bastante para fastidiarnos...



¡Cataplum...! Ahí va el legajo que arrojé metiendo ruido cabe el rincón del olvido de mi cuarto de trabajo.

Es el proyecto especial donde el señor Canalejas reforma con cosas viejas la hacienda municipal.

Pues ahora, como otras veces, don Pepe en sus soledades nos manda unas novedades que nos resultan vejeces.

Tal vez es algo incorrecto desdeñar así su encargo... ¡pero es, señores, tan largo y abrumador el proyecto...!

Quizá lo escribiera á escote, pues la materia es confusa; quizá lo inspiró la musa clásica de Luis Morote...

Yo, de primera intención, francamente, no lo leo y le huyo cuando le veo que me aguarda en un rincón.

Sus artículos mortales —¿el número no sabéis?— son ¡ay!, ciento veintiséis y ocho más adicionales...

Va á resultar fatigosa la labor de quien lo lea... ¡Un premio por cada idea que duerma bajo la prosa!

Pero no quiero exponer ningún juicio aventurado hasta que, al fin, arrojado, diga "¡lo voy á leer!"

Si triunfante hemos de verlo, sufrirá del mismo modo quien se lo leyó del todo y el que no quiso leerlo...

¡Ay, Pepe...! ¡Siempre lo mismo, con proyectos nos abonas y á todos nos exaccionas...!

(¿no está claro el eufemismo?) Tu proyecto de exacciones, aún más viejo que otros dos, es... ¡como el que tiene tos y se compra unos mitones!

Ya hemos sabido que el otro día, feliz, risueño, de buen humor, fué Canalejas de cacería... ¡Quién nos diría que es cazador!

Y hasta es posible que disparara, no con arrojo, mas con temor; y es muy probable que hasta acertara... ¡Quién lo pensara! ¡Ya es cazador!

Viendo la vida tan fatigosa de los proyectos del buen señor, su caza, ¡es claro!, no fué abundosa... ¡Muy poca cosa! ¡Caza menor!



Sentemos esta premisa: sin duda no hay un sujeto que camine más de prisa que camina don Niceto.

¿Será un hombre extraordinario?

¿Tendrá algún raro registro...?

Director, subsecretario, muy próximo á ser ministro...

Y todo, Alcalá Zamora, romanonista jocundo, se lo ganó en una hora (cual su apellido segundo).

Valga todo lo que quiera, no hay que negar su fortuna...

¡La suya es una carrera; lo demás, una tontuna!

¿Es que le hicieron bien de ojo y en la dicha se le nombra...?

¡Es que quien se arrima á un cojo suele tener buena sombra!



LO MAS "CHIC"

París es, sin duda alguna, el pueblo más original de Europa.

Cuando debía estar á estas horas ocupado con el nuevo Ministerio Briand, ¿saben ustedes en lo que piensa...?

Pues en averiguar en qué consiste lo *chic* y en írselo preguntando, por medio de la Prensa, á todas las actrices, literatas y mujeres espirituales de la villa luminosa.

Realmente, la costumbre española, que consiste en imitar lo que hace Francia, tiene su explicación y su encanto.

¿Qué es lo *chic*...? ¿En qué consiste lo *chic*...?

A nosotros nos han entrado unas ganas atroces de parodiar aquella tan interesante pregunta.

En España se tiene un concepto muy vario de lo que es elegante, distinguido, *chic*, en una palabra. (En una palabra que no sabemos cómo traduciría el *Chico del Instituto*.)

Imposible es que en nuestro país ten-

ga el actor Cayuela, por ejemplo, el mismo concepto de lo *chic* que Garibaldi.

Para este famoso curda, lo *chic* es una palabra vacía de sentido é incompleta. Con una *o* final y un *medio* por delante, ya el concepto se aclara para el intrépido jinete del *caballo moro*. Pero siempre será lo *chic*, para Garibaldi, algo mareante.

En cambio, para Cayuela, para Thuillier, para Medrano, el sentido de lo *chic* es desde el principio diáfano, claro y hasta familiar en ellos.

He aquí, en tan opuestos modos de comprender la elegancia, el motivo que nos indujo á copiar la encuesta parisiense en nuestra villa del oso, villa muy á propósito para toda clase de *encuestas*, subidas y bajadas.

Apenas se nos ocurrió tan maravillosa idea, nos pusimos á pensar en las personas á las que podríamos dirigirnos en busca de soluciones para nuestra pregunta.

Desde luego prescindimos de Weyler. ¿Qué podía decirnos el general acerca de lo *chic*...?

Escribimos varias cartas á distintos señores de algún relieve político, artístico y literario. Y de sus contestaciones vamos á dar á ustedes cuenta sucinta.

Para D. Juan La Cierva, lo *chic* consiste en llevar los pantalones á cuadros y muy sobrados de tela, para que caigan en cascada sobre las botas.

Para el natural enemigo del anterior D. Juan, para el Sr. Soriano, lo *chic* estriba en llevar hongo *color café* y en llevar la contraria en todo al ex ministro conservador.

Para Sol y Ortega, lo *chic* es mascar con acento catalán, la *colilla* de un puro.

Para Morote, lo *chic* consiste en cambiar de corbata y en cambiar de casaca.

Para Azorin, el concepto de *chic* es idéntico al de *maurismo*. Fuera de las brillantes pecheras de D. Antonio, no hay en el mundo nada distinguido.

Para Fernando Díaz de Mendoza, lo *chic* es su *abono* de los lunes, martes, miércoles y demás días hasta el sábado. Toda la semana es ya para la *creme*. Y á esta reunión de niñas huecas y pollos vulgares, bien vestiditos, es á lo que llaman *chic* María y Fernando (¡cuán equivocados están!).

Para Benavente, lo *chic* estriba en lo *chic*.

Para los Quinteros, lo *chic* consiste en la escenita sentimental de todos los tercetos actos de todas sus altas comedias.

Para Gabriel España, lo *chic*, lo *smart*, lo *epatante*, son las *matinées* de *La Comédie*. (No sabemos por qué se llama España tan *brave garçon*.)

Para Colombine, lo *chic* consiste en que las mujeres se vistan bien.

Para Felipe Trigo, en todo lo contrario. Es decir, en que se desnuden con elegancia.

Para algunos ministros (véanse los de Guerra y Marina), lo *chic* consiste en callar como muertos.

Para Canalejas, lo distinguido es hablar por los codos.

Para muchos señores, lo *chic* reside en lo original.

Para muchos autores, consiste en lo traducido.

Para muchas señoritas de nuestra anémica burguesía, el colmo de lo *chic* es

tomar el *thé* (con *h* intermedia) en el Hotel Ritz.

Para muchos *pollitos*, la elegancia y la distinción estriban en piropear sin gracia, y á ser posible con *parcheo*, á las mujeres que van solas por la calle.

Y, en fin, para nosotros... ¡Ah! Para nosotros, lo *chic* consiste en una porción de cosas reunidas, ¡que no son fáciles de explicar!

Pero conste, sin embargo, que no coincidimos con casi ninguna de las opiniones que figuran en ésta, que llamaría España, *enquete* gedeónica. Y menos que con ninguna de ellas, con la de *Azorín*.

A nosotros, Maura, con cualquier *pechera*, nos parece un *cursi* de tomo y lomo.

Como casi todos los políticos que disfrutamos.

Lo *chic* es casi, casi lo opuesto á la política.

¡Ni más ni menos!



CONTINENTAL CONGRESO

Una de las cosas que más nos reconciliaban con el régimen parlamentario, era el disfrutar fácilmente de la franquicia postal enviando nuestras cartas por la estafeta del Congreso.

La mayoría de los residentes en Madrid, que conocían ya la martingalita, se ahorraban por este conducto unas cuantas pesetas al año.

A tal extremo llegó la cosa, que los que no estaban en el secreto hacían el ridículo entrando en los estancos y pidiendo cándidamente sellos de franqueo.

Además, que ya no era de buen tono escribir á nuestras relaciones en otro papel que no llevara el membrete del Congreso.

Pero un buen día, el mismo que el conde de Romanones mandó más de tres mil cartas por tan cómodo procedimiento, fué tal el abuso, que el presidente de la Cámara, después de enviar sus tres mil cartitas, naturalmente, se indignó de tal modo que dispuso en el acto que se concluyera el momio epistolar cortando por lo sano.

De hoy en adelante, á la franquicia postal sólo tendrán derecho los padres de la patria, que al hacer entrega de la correspondencia, bien personalmente ó por persona autorizada, deben consignar en un volante el número de cartas que envían. Y para evitar viles falsificaciones, los sobres, facilitados por el Congreso, llevan un membrete en seco.

Claro que con esta medida no desaparecerá en absoluto una costumbre tan pintorescamente nacional, como la de car-



tearse con la gente sin que nos cueste un céntimo, pero por el pronto se contendrá el abuso.

Con este motivo, los abonados están inconsolables.

De un golpe les han suprimido tan cómodo y completo continental, pues muchos parroquianos disfrutaban del momio en toda su pureza, pues no sólo se ahorraban el franqueo, sino también el papel de cartas, porque las escribían en el Congreso, con buena calefacción y con ujieres á la mano, para no molestarse en lo más mínimo.

¿Qué van á hacer ahora los abonados á tan magnífico continental?

¡Ah! Pues muy sencillo. Cada uno se instrumentará el diputado que necesite para confiarle su correspondencia, y hasta es posible que algunos padres de la patria, dóciles y complacientes, quizá se comprometan á ir por las casas de sus amigos preguntando humildemente si hay alguna cartita para la estafeta.

Y para ahorrarles el trabajo, no estaría demás la instalación de pequeños buzones en las porterías.

Con la nueva disposición dudamos mucho que pueda corregirse esta costumbre, porque, ¿quién renuncia, además del momio, á la parte decorativa, al lustre que da escribir en papel del Congreso?

Para las damas, los acreedores y los provincianos, el papel del Congreso ejerce una sugestión irresistible. Escribid á una señorita una declaración en papel del Congreso, y lograréis más pronto el sí; dirigiros á un acreedor molesto con amables razones, escritas en el sugestivo papel, y os dará un nuevo y amplio plazo; contestad á la carta que os dirige el amigo de provincias rogándoos que os intereséis por lo que á él le parece que tiene una definitiva importancia, y vuestra carta la mostrará con orgullo en el Casino y en la botica, haciendo notar que le habéis escrito en papel del Congreso.

¿Y en estas pequeñas é inocentes vanidades hay mal alguno?

¡Por las tres mil cartas de Romanones, juramento de epistolar actualidad, seamos generosos!



SIN POSTRE

Los diputados, como los chicos de la escuela, se han quedado esta semana *sin postre*.

A tal castigo equivale el acuerdo de empezar las sesiones de Cortes á las dos en punto de la tarde.

Los niños de la mayoría apenas si pueden comer con sus papás en la mesa.

A muchos de ellos los hacen un par de huevecitos *pasados por agua* ó una tortilla á la francesa, y los mandan al Congreso como si fueran estudiantes que tuviesen clase á la una.

Muchos diputados, amos de casa, no dejan vivir á sus mujeres. Desde las diez de la mañana están metiendo prisa para el almuerzo.

—No pongas *puchero*—dicen á su es-

posa el día antes.—Los garbanzos tardan mucho en cocerse, y luego se enfada Romanones si llegamos tarde al hemicycle.

De vez en cuando estos señores se dan una vueltecita por la cocina y meten mano á la criada, diciéndola en tono cariñoso:

—No reboques las chuletas, Nicolasa. ¡Al natural! ¡Al natural...! ¡A ver si podemos comer á las doce en punto...!

Aun así y todo, los padres de la patria tienen que salir de casa con el bocado en la boca y á rienda suelta.

Cuando llegan al palacio del Congreso da pena verlos. Congestionados, eructantes y con el palillo entre los dientes, recorren los pasillos preguntando á los ujieres:

—¿Ha venido ya el presidente? Romanones, por lo regular, ha llegado ya, y se da el caso de que el que más tarde debía llegar llega más pronto.

—Yo no sé este cojo por dónde viene—decía la otra tarde un diputado demócrata.

—Le traen en coche y á escape—contestó otro padre de la patria.

—Pero ¿qué come...?

—Vaya usted á saber.

Lo cierto es que el acuerdo entre el Gobierno y las minorías ha sido muy mal recibido por todos.

Los diputados que se estudian sus discursos no tienen tiempo de darlos un repaso después de almorzar.

Los señores de las Comisiones que acostumbran á tomar café y á fumar un cigarro tienen que privarse de estos placeres ó empalmar el almuerzo con el desayuno, y empezar á comer á las ocho de la mañana.

Y añadan ustedes á estos inconvenientes el peligrosísimo de un debate acalorado á la hora de la digestión.

Al ministro que le den un disgusto á las dos y media de la tarde, le han cortado la labor digestiva y se expone á un cólico opositorista, que es la enfermedad más difícil de curar.

¡Ya estamos viendo á los dependientes de la casa sirviendo á los oradores agua con bicarbonato químicamente puro!

Gracias á que este nuevo régimen pasará, que si no...

De todos modos, nos alegramos de este pequeño castigo impuesto á los diputados que querían hacer preguntas.

—¡Sin postre...! ¡Por malos...! Antiguamente, los castigos consistían en poner *orejas de burro* sobre los rebeldes.

En el Congreso no ha hecho falta recurrir á tanto. La labor hubiese sido inútil y en muchos casos redundante... en perjuicio de ciertos diputados.

Es mejor dejarlos *sin postre*. El padre de la patria que tiene que estar á las dos en el Congreso, sin poder salir hasta las nueve y dedicando cuatro horas á presupuestos..., tiene *lo suyo*.

No todo han de ser caramelitos. Ni expedientes resueltos.





UNA CITA CLASICA

MERRY.—En dos años de plazo que tenemos,
Pepe, el candado ó yo, ¿dónde estaremos?



ABANDONADO
POR MIS PADRES
LA CARIDAD ME RECOGE

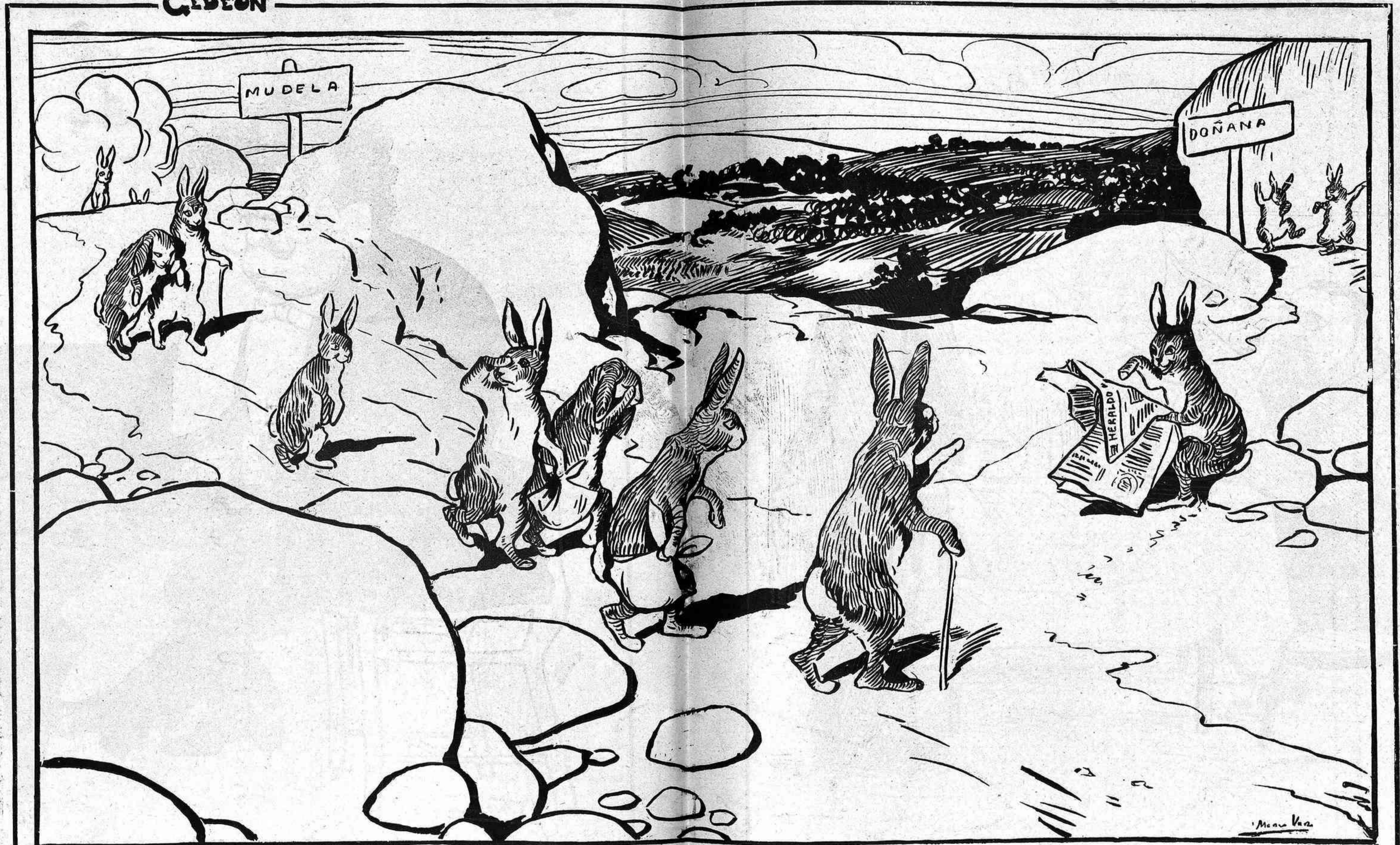
MECANICA OFICIAL

GEDEÓN.—Aquí tienes un torno que no juega más que hacia dentro.



ROSENTHAL

El gran pianista ha vuelto á Madrid, y ahora toca en la Comedia entusiasmando al público... Con su arte exquisito «hace hablar al piano...» Y el piano le dice entre otras cosas: «¿Por qué no te arreglas la cabellera?»



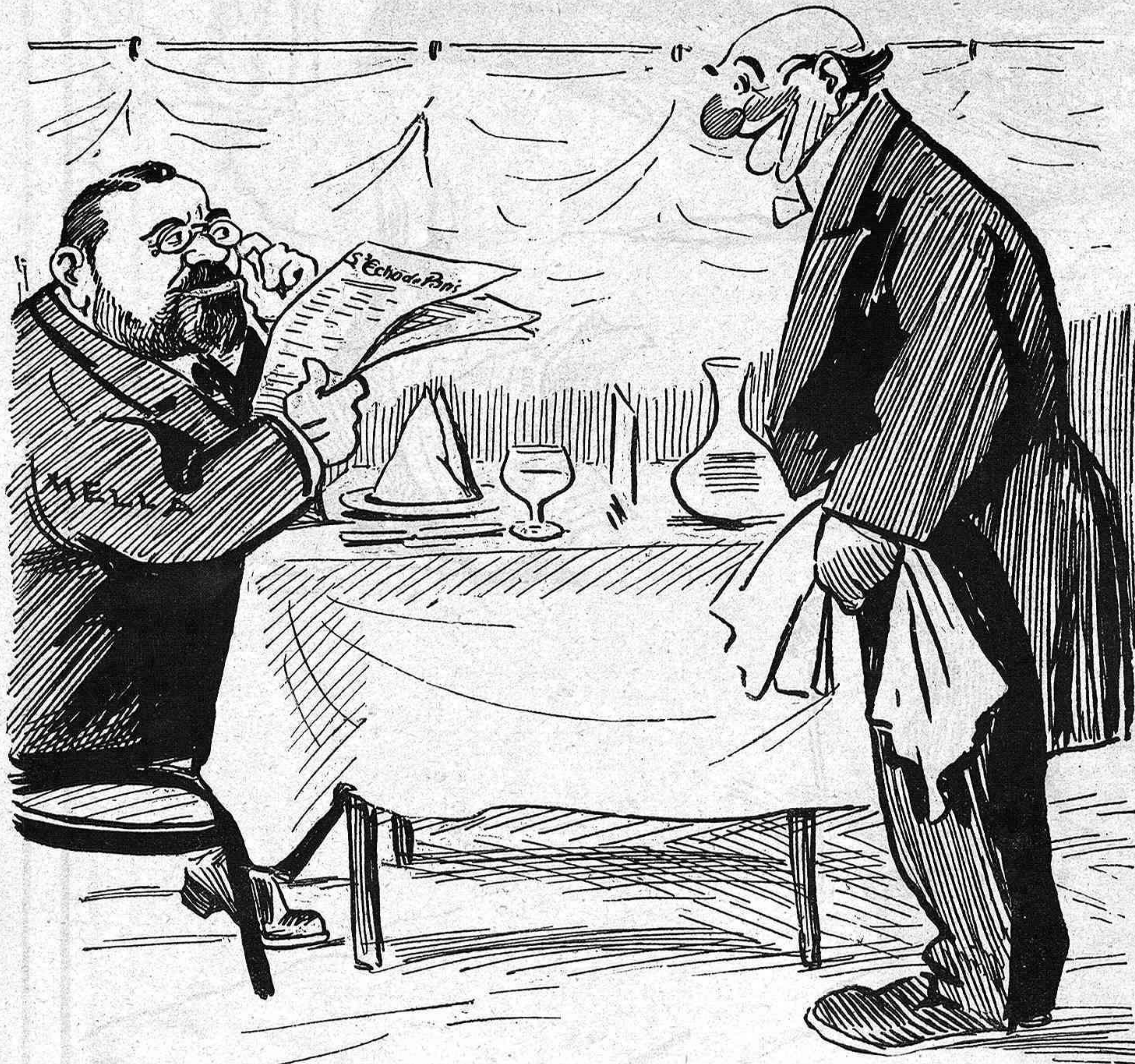
HUYENDO DE LA QUEMA

UN CONEJO EMIGRANTE.—Vamos por aquí, hermanos míos... Y de prisita, por si acaso.
OTRO.—¡No, por aquí no...! Mira el latero; ¡también hay peligro!
EL CONEJO LECTOR.—Podéis pasar... Ha dicho Canalejas que se va á suspender la fiesta.

РЕСТАУРАЦИЯ

УБО

КОНГРЕСС



EN EL RESTAURANT DEL CONGRESO

GEDEÓN.—¿Qué va á ser al fin? ¿Cubierto ó á la carta?
MELLA.—No lo sé todavía... ¡Ya veremos!

DE AQUI PARA ALLA

EL PORVENIR DE LA TABACALERA

Un oficial que ha regresado de Marruecos, refiere en un periódico italiano que cuando los camellos, en las marchas, se hacen un poco remolones, los indígenas, para que caminen, les meten en la boca un cigarro puro, no sabemos si de quince céntimos.

El camello, apenas siente en los labios el contacto del cigarro, que, naturalmente, se lo dan encendido y todo para ahorrarle molestias, aspira el humo con delicia y luego lo arroja por las narices como un refinado fumador. A las dos ó tres chupaditas, el camello, encantado de haber nacido, se siente más optimista y sigue con más docilidad y de mejor grado su camino.

Pero apenas apurada la colilla, ya está pidiendo otro cigarro, expresando su natural deseo marcándose dos ó tres pataditas.

Y como no se lo den, protesta de la forma más elocuente, declarándose en huelga y no dando ni un paso más.

Ignoramos lo que haya de cierto en lo que asegura muy formalmente el oficial del ejército italiano.

¡Estamos ya acostumbrados á ver cosas tan extraordinarias, que no nos extrañaría que los camellos fumasen cajetillas de 45, lo mismo que nosotros!

Para la Compañía Arrendataria tiene esta noticia verdadera importancia, y de confirmarse, se la presenta un magnífico porvenir.

Se elaborará una nueva marca de tabaco, especial para camellos, que por malo que sea, no será inferior, ni mucho menos, á las cajetillas de 18 picado.

¡Y quién sabe si, cundiendo el ejemplo, no fumarán dentro de poco los elefantes, los dromedarios, los hipopótamos y hasta los cocodrilos!

¡La caza por medio de la nicotina!

¡Oh, qué admirable y cómodo recurso para exterminarlos!

¡Adiós poesía de Mayne Reid!

SOMBRAS CHIN SCAS

La gente de teatro, según afirma una revista francesa, no goza de muchas simpatías en el Celeste Imperio.

Las leyes chinas condenan con cien bastonazos en el hemicio de la parte posterior del hombre, al actor que se atreve á casarse con una chica de buena familia, y con cincuenta palos al que, encontrándose una china que le haya entrado por el ojo, se empeñe en quedarse con ella.

Las *morcillas* están prohibidas bajo pena de muerte, porque si algún actor, abusando de ellas, mete una y al Emperador no le hace gracia, al cómico le abren el vientre en el guardarropa en el primer entreacto.

Pues, á pesar de todo, hay más cómicos en China que en Madrid por Cuaresma en la calle de Sevilla.

Eso sí, la profesión es bastante cómoda.

Los cómicos errantes, actores nómadas, trabajan, como los saltimbanquis, en las plazas públicas, con un *atrezzo* y un decorado bastante sencillito.

Una linterna puesta en alto representa para el auditorio un terrible combate contra el dragón de la luna.

Para dar la sensación de que la escena ocurre en un lugar montañoso, basta que

un comparsa chino se suba en una silla ó encima de otro compañero.

Otro caso curioso de escenografía barata: un actor representa un general que conduce al ejército á Tartaria. Pues, muy sencillo: el cómico empuña un charrasco en una mano y con la otra finge refrenar las riendas de un brioso corcel.

Cuatro comparsas dan idea del ejército que sigue al general, y éste, después de dar dos ó tres carreras por el escenario, seguido de los suyos, exclama radiante y triunfador, haciendo como que echa pie á tierra: "Señores, hemos llegado á Tartaria."

Y el auditorio, encantado, aplaude y hasta felicita al actor por haber llegado sin novedad.

Todo, como ustedes ven, á fuerza de imaginación.

VAYA UN CARGUITO!

En la sección de estadística de las defunciones en París, hay un pobre empleado que no sabemos qué sueldo tendrá, pero, vamos, sea el que sea, bien se lo gana el hombre, ¡qué demonio!

Bueno, pues este empleadito lleva la cuenta de los que mueren por envenenamiento y por otros procedimientos de más ó menos circulación.

Por las notas registradas puede verse que 610 personas se cayeron de un balcón ó de una ventana, el salto es igual; tres fueron devoradas por los lobos, 2.640 aplastadas por los automóviles de marcas más acreditadas, etc., etc.

En el libro de los envenenados, que está dividido en columnas, se hallan víctimas de las setas venenosas, de las carnes en malas condiciones, de errores farmacéuticos, del vitriolo, de la cicuta, de mala leche, etc., etc.

Este pobre funcionario está á punto de volverse loco y no come más que huevos crudos, ¡ni pasados por agua siquiera!, por temor á ser una víctima más y á tener que inscribirse en su propio y macabro registro.

Además sufre constantemente de cólicos imaginarios, y no se atreve á ver ni á médicos ni á farmacéuticos por miedo á cualquier error fatal que le colocase en plena y desagradable estadística.

EL OTRO YO

Un especialista inglés en enfermedades del cerebro, afirma que existen casos muy curiosos de doble personalidad.

—En varias ocasiones—dice—he visto hombres de reconocida bondad que cometían las mayores crueldades. Un labrador conocí que tenía la manía extraña de maltratar de un modo abominable á los perros y á los gatos y, sin embargo, era muy querido de sus vecinos y pagaba la cédula sin protestar, con ó sin recargo.

El mismo confesaba que gozaba martirizando á los animales domésticos y pellizcando á los cerdos, y rogó al especialista que estudiara su caso y le pusiera en cura.

El doctor pudo aconsejarle que no tuviera en su casa perros ni gatos.

El remedio era un poco gedeónico, pero infalible.

Otro caso.

El de un hombre que tenía periódicamente accesos de mal humor y se negaba rotundamente á hablar con su mujer y con sus hijos durante los días que le duraba la basca, y en cambio, cuando se le

pasaba, era un esposo modelo y un padre excelente, que no salía de casa y se pasaba las noches jugando al tute con la señora y dejándola que hiciera trampas sin incomodarse.

Pero donde se encuentran—según el especialista inglés—casos extraordinarios de doble personalidad, es en las mujeres. Uno de los más notables fué el de una joven que tenía una voz muy bonita. Sus padres quisieron que la cultivase y la pusieron un gran maestro, pero la muchacha cantaba unos días como los propios ángeles—según se ha convenido—y otros había que coger la mano del almirante más próxima para que desistiese, de lo mal que lo hacía la pobre.

Otra mujer sentía un miedo horrible de morir envenenada por su marido, y tan en serio lo tomó, que una de las veces huyó á América, distraída, en compañía de otro hombre, abandonando á su familia. ¡Pobre!

En estado normal se reía de sus temores, pero bajo la influencia de su doble personalidad, no podía desechar la obsesión.

Y si de este campo pasamos á la política, no hay que decir.

¡Cuánta doble y aun triple y cuádruple personalidad!

Ahí están Rodríguez San Pedro, Pidal, D. Melquiades, entre otros, como testimonios bien elocuentes.



124

Este es el número de los pases de periodista recogidos en el Congreso de los Diputados, en cumplimiento de las últimas disposiciones de la Comisión de gobierno interior.

No crean ustedes, ante todo, que un pase de periodista es algo así como un pase de telón, ó natural, ó de pecho, etcétera, etc... No; algo tiene de todos y de cada uno de esos, pero no es cosa de toreo. Un pase de periodista es un permiso para circular por los pasillos, salón de conferencias y otros sitios no menos divertidos del Congreso, que tienen los que se dedican á la ingrata tarea de informar al público, como dicen los interesados.

Bueno, pues al hacer una especie de requisa, ha resultado lo que pasa siempre en todas partes: que

ni son todos los que están,
ni están todos los que son;

es decir, que muchos de los poseedores de tales pases no son ni han sido periodistas en su vida.

Eso ya lo sabíamos nosotros. Y hasta podríamos agregar que muchos de los periodistas sin pase no son periodistas. Y que algunos con ó sin pase, no son de pase.

Lo curioso es que ahora está de moda hablar mal de los periodistas, y hay la mar de señores que se fingen individuos del gremio, aunque sólo sea para codearse con cualquier diputado rural en el Congreso, que es la menor aspiración que debe tener un ciudadano.

¡Ciento veinticuatro falsos periodistas! Muchos, muchísimos más que los verdaderos.

Hay que rebajar, sin embargo, de esa lista, á los que son del oficio, pero no lo practican á la vista, como si dijéramos.

Porque, para el solo efecto de esa cautiva mágica que abre las puertas del salón de conferencias, hay infinidad de socios que se buscan una representación gratuita. Y esa es la procedencia de los redactores-corresponsales de *El despertar de Cienruémigo*, *El Eco de Navalagamella*, *El Defensor de Parla* y otras publicaciones no menos importantes encargadas de difundir la cultura por sus distritos respectivos.

Bien mirado, el placer es tan inocente que no vale la pena de suprimirlo.

¿Qué daño hace á nadie el corresponsal de *La petaca de Ubrique*, por ejemplo, cuando se pasa la tarde en el Congreso oyendo á unos y á otros y en espera de que le llegue el turno?

Parece ser que alguno de éstos, ya adquirida cierta confianza, bebía agua con azucarillos, escribía en papel timbrado y se servía del correo gratis. Y esto es lo que ha motivado esta nueva degollación de los inocentes.

Pero así se ha demostrado una vez más lo que son los representantes del país... ¡Quiéren ser solos en el disfrute de los gajes!

¡Ay de ellos si se les pidiera también el pase!



...y armas al hombro

A Canalejas, protagonista de la actual situación, se le puede aplicar un título cualquiera que suene á comedia clásica.

Por ejemplo, *El cansador de sí propio*. O *El trabajador por gusto, é incansable Presidente*.

Sabido es que despacha con todos y cada uno de los ministros, habla por ellos, lleva sus asuntos respectivos...

Y, por si esto era poco, véase lo que dice un diario, refiriéndose á los presupuestos:

“Por lo pronto, en la alta Cámara parece que surgirán algunas iniciativas para los de Guerra y Marina, y por este motivo el presidente del Consejo asistirá algunos días á las reuniones que celebren las Subcomisiones respectivas.”

¿También con las Subcomisiones?

¡El mejor día nos le vamos á encontrar en un vaso del *buffet*!



Claro es que este comentario no puede ser de censura, sino en el seno de cualquiera de esas entidades que le disfrutan á D. Pepe.

En nosotros, más bien es de extrañeza. Porque no estábamos acostumbrados á tanta radioactividad como la derrochada por el presidente del Consejo.

Sentimos también la nostalgia de sus declaraciones.

¡Lleva tanto tiempo sin satisfacer los justos anhelos de los informadores!

Algunos de éstos preguntan con tristeza:

—¿Hoy no nos dirá nada?

Y otros les contestan:

—No. Está ocupado.



Otra reforma.

Otra reforma importantísima, que ha aparecido ya en la *Gaceta*.

La creación de un Consejo Superior de Fomento, que será el Cuerpo consultivo del Gobierno en la Administración, sobre todos los asuntos propios del ministerio de Fomento.

Bien, bien.

Constituidos el Consejo Superior y provinciales de Fomento, quedarán disueltos el Consejo Superior de la Producción y del Comercio y la Comisión permanente del mismo, en funciones de Junta de Comercio internacional, y los Consejos provinciales de Agricultura y Ganadería y los de Industria y Comercio.

Todo esto estará muy claro, pero cuesta trabajo entenderlo.

Y es que los políticos, como los médicos, cambian los nombres de las medicinas de vez en cuando para tranquilizar á los pacientes.



Recorte del extracto del Congreso, publicado en un periódico, donde se transparenta el gusto del periodista al dejar su lápiz inactivo:

“(Está el Sr. Merino tan afónico, que desde la tribuna no se le entiende.)”

¿Desde la tribuna nada más?

Deseamos que se alivie D. Fernando. Y que se cuide

Son fastidiosas esas afonías, sobre todo, cuando no son de la voz únicamente.



Felicitemos al nuevo gobernador de Madrid por su iniciativa.

Apenas ha tomado posesión de su elevado puesto, el Sr. Fernández Latorre quiere demostrarnos que viene decidido á trabajar.

Y lo primero que quiere hacer es acabar con los pobres.

¡Bravo, bravo!

Ahora que este problema de la mendicidad es tan antiguo, que casi sentiremos que se resuelva.

¡Está uno tan encariñado con esos pobres de oficio que aguzan el ingenio para sacarnos la limosna!

De este cariño participan todos los gobernadores...

Al principio nos anuncian que acabaran con los pobres, y al final nos enteramos de que los pobres acabaron con ellos....



La nueva y última conferencia por ahora entre los diplomáticos marroquíes y españoles versará sobre la contestación que desde Tánger han mandado á El Mokri sobre unos datos que ha pedido.

¡Ah, pues si estamos en eso todavía hay para rato!

Porque, ¡ni enviando sello para la contestación se dan prisa!

Así empezó Ben Muaza.

¡Y ya se acordarán ustedes!

¡Ni la expulsión de la solitaria!



Las indirectas del famoso padre Cobos se estrellarían ante la firme resolución de Francos Rodríguez de no abandonar la alcaldía.

Precisamente, según el alcalde, cada vez está más contento con su gestión el presidente del Consejo.

—juzguen ustedes—añadió.—Canalejas me ha dicho: “El día en que usted, amigo Francos, se decida á dimitir, aún será cosa de ponerlo en duda.”

A nosotros nos parece que la frasecita tiene tres usos: lapicero, borrador y guardapunta.

O, como dice un amigo nuestro: Es de las de estilete.



A la Casa de Socorro de la Inclusa fué conducido por los guardias un hombre que encontraron en la calle sin habla.

¡Parece mentira!

¡En un país donde hay que recoger á mucha gente por todo lo contrario!

¡Por hablar más de lo debido!

¡Sí que es chocante.



En *El País* se ha publicado un telegrama de Cambades, diciendo que el alcalde de Villagarcía ha metido en la cárcel á un chico por vocear los periódicos republicanos.

Y dice el que telegrafía:

“Las calles de Villagarcía están ocupadas por fuerzas de la Guardia civil de Infantería y de Caballería.”

¡Carácoles!

¿Será una fantasía del telégrafo, ó será cierta la noticia?

Porque eso de sacar las fuerzas á la calle para encarcelar á un muchacho, resulta demasiado fuerte.



Los elementos intelectuales de Valladolid trabajan con entusiasmo para conseguir un tranvía eléctrico al Archivo de Simancas, donde, como es sabido, hay un tesoro de cultura patria.

No hay que decir si aplaudiremos esa idea.

Pero ¿no parece un poco paradójico ir en tranvía hacia el pasado, suprimiendo así lo pintoresco?

Esto suelen decir los artistas.

Nosotros sólo deseamos que el tranvía se conceda.

Y que lleve siempre el “completo”,



Noticia del otro jueves:

“Ayer, después de los funerales por el duque de Veragua, se reunieron todos los ministros en Gobernación para tener un cambio de impresiones respecto de la marcha de los debates parlamentarios.”

¿La marcha de los debates parlamentarios, después de unos funerales?

¡Ni que decir tiene!

Una marcha fúnebre.



Los periódicos de Madrid nan publicado estos días unos telegramas de Barcelona, diciendo que se han registrado allí unos temblores de tierra.

Suponemos que habrán sido ligeros.

De lo contrario, hubiéramos sabido también que las autoridades habían tomado sus medidas.

Y que el general Weyler salió de Palma de Mallorca para la capital catalana.

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.

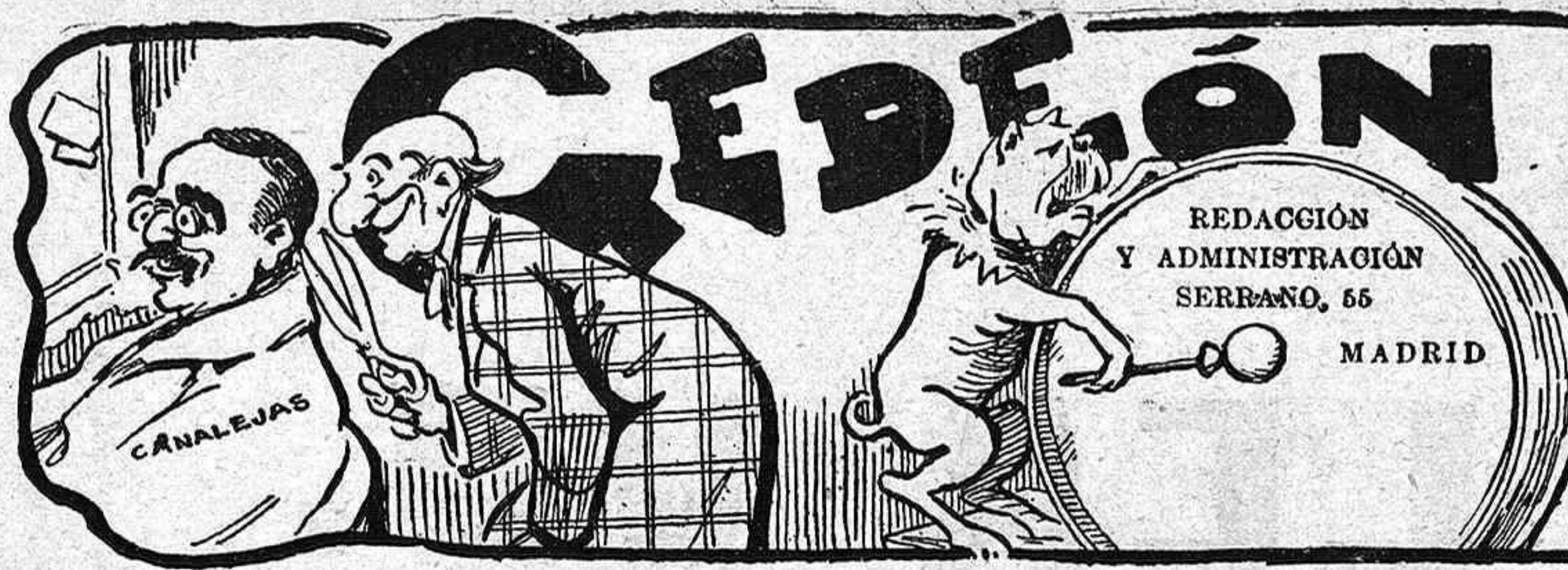


LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NUMERO
10 CÉNTIMOS

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 55
MADRID

SUSCRIPCION
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}



Nueva
GAMA MECÁNICA
metálica aséptica

PATENTADA S. G. D. G.
9, rue Hautefeuille, PARIS
Envío franco del catálogo ilustrado

Especifiquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APICL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

Pruébese el
Jabon Medicinal de Brea
Marca «La Giralda»

Cada nuevo dentífrico que nace es un laurel nuevo añadido á la corona del Licor del Polo.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO SURTIDO. LOS MAS ALTOS A LOS MAS MODESTOS PRECIOS. COLONIA CONCENTRADA ESPECIALIDAD DE LA CASA.
6 PESETAS LITRO

BLANCO Y NEGRO, A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero

FRANCIA

- París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.^a, III, rue Reaumur. M. Muller & C.^a—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.
- San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.
- Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.
- Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.
- Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.
- Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque
- Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.
- Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.
- Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

- Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

- Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería. J. Barriere y C.^a 17, Green Street-Leicester Square, London, W. C.
- Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

- Torino. Nicola Brunotto. Via Po angolo, piazza Castello.
- Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

- BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.
- ROSARIO. Droguería del Aguila.
- CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.
- SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.
- HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.
- SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.
- ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.
- MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508
- SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.



Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**
VALÉRIANATO PIERLOT
remedio poderoso é inofensivo contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
26, Rue Saint-Claude. Paris y principales farmacias.

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA
(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS
Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO
EL MAS HIGIÉNICO
Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

BEHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUORADA
UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—
CHILE. Sres. Weir Scott & C.º, Santiago y Valparaíso.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.—MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—BOSTON, Mass. (U. S. A.) Sres. Lockwood, Brackett & C.º 222, State Street.



LE
TRÉFLE INCARNAT
DE L.T. PIVER
PARFUM A LA MODE

EMULSION FORCADA

El reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más agradable y poderoso para niños débiles, linfáticos, tardíos en andar, raquíticos, escrofulosos, demacrados, anémicos, etc.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES

PARIS



SEÑORAS
EL APIOL de los **D^{tes} JORET y HOMOLLE**
Cura los **DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES** de los **MENSTRUOS**
FRASCOS: 4^{tos} 50. Farmacia **SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris**, y todas Farmacias.

Primera Dentición
JARABE DELABARRE
Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOUBE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

5 Cents en
toda España



Lea Vd.

ABC

AGUA DE AZAHAR

Marca

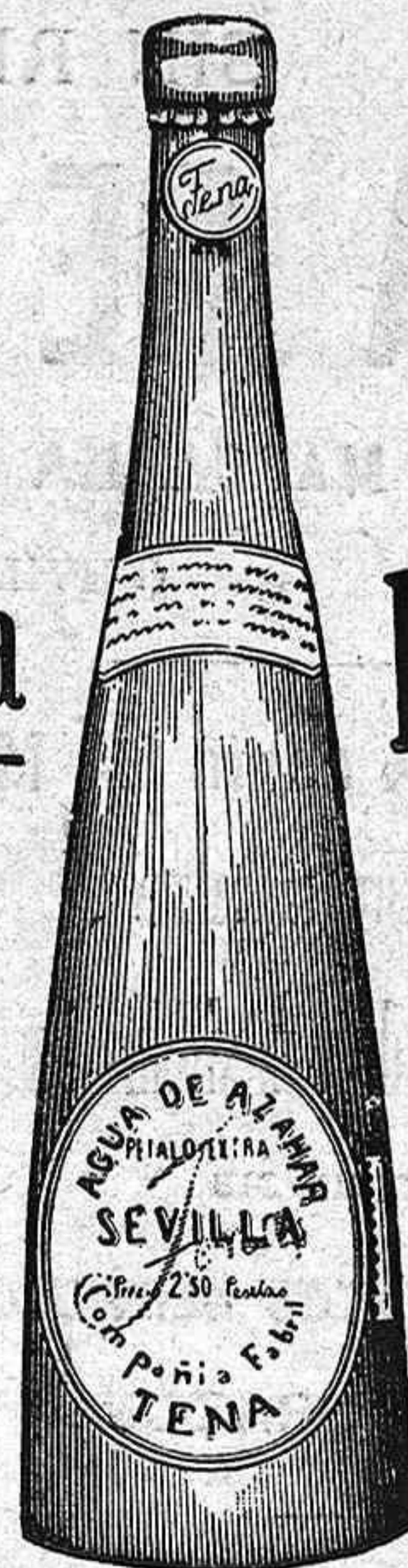
Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor **AGUA DE AZAHAR** y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPAÑA A LAS BOTELLAS

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Doctor F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía. "El Fénix" Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo. "La Reunión", Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.

MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, don Donato Blasco, Apartado 3.508.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores "El Colmado".

BOSTON, Mass (U. S. A.). Sres. Lockwood, Brackett & C. 222 Ttate Treet

¡EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA
EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El **Citrato de magnesia efervescente King**, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de **W. W. King** está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: **A. ROS PUJATO. - BARCELONA**